

## **“Horizontes construidos”**

Con una paleta de colores suaves, en el que domina un blanco poético (blanco sobre negro- negro sobre blanco), con las formas metafóricas con las que exprime el sentido del paisaje urbano con el que trabaja, con la reflexión sobre la esencia de su ciudad natal, busca y encuentra una voz propia a través de imágenes vigorosas: estilizadas grúas del puerto reclinan su cabeza como insectos alados; piedras de la Dársena que parecen rezumar ansiedad; la tristeza de las lejanas chimeneas de la Refinería a lo lejos, como árboles truncados después de la tormenta; ascendentes haces de antenas como pináculos de una catedral en el atardecer; el juego de la comba de los cables de la luz; el sol rojo en medio de la niebla que avanza como un fantasma desde las Sisargas.

Un aire fresco, tan joven como él mismo, destaca en ese aire albo de sus lienzos, como una promesa, como un convite. Pero no veamos en Óscar a un principiante que iniciara su trayectoria artística, sino como un maestro que regresa, después de la experiencia y de los años, al simple camino de la belleza.